

- Inquietar -
agustinos recoletos

VÍA CRU CIS



ORA CIÓN

INICIAL

Señor Jesús, amigo de los jóvenes,
quieres vivir en nosotros tan hondamente,
que tu sangre resuene en nuestros latidos;
quieres que vivamos tan unidos,
que al soñar nos miremos frente a frente.

Amigo leal y fiel, nos ofreces tu mano,
compartiendo nuestra dicha y nuestra pobreza.

Si del rudo bregar llegamos cansados,
pides que en tu pecho reclinemos la cabeza.
Permítenos recorrer contigo el camino que
hiciste para salirme al encuentro.

AMÉN.



PRIMERA ESTACIÓN

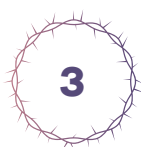
JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Hay tantos jóvenes condenados a muerte, tantos que no encuentran sentido a la vida, que están metidos en las drogas, reclusos en sótanos, aislados en su soledad, confinados a la virtualidad. Son jóvenes a los que ama Cristo.

Oración: Señor, ayúdanos a vivir como jóvenes que transmiten esperanza en un mundo que vive sin salidas, en el absurdo y con tremendas contradicciones.





SEGUNDA ESTACIÓN

JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Hay una cruz para cada joven, ligera o pesada, que aguarda encontrar su razón de ser en Cristo, el amigo.
¿Quién no ha sufrido alguna vez la cruz de la humillación? ¿Quién no ha sentido en su corazón todas las dificultades en el camino de la vida?

Oración: Señor, Jesús, enséñanos a abrazar la cruz inevitable y danos fuerzas para cargarla con amor, pues fuera de esta alternativa, solo cabe la desesperación.



TERCER ESTACIÓN

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Jesús sabe de caídas. Él que tantas veces se acercó a quienes estaban postrados y les dio la mano y los levantó... Las caídas vividas con Cristo se convierten en fuerza interior para continuar el viaje.

Oración: Señor, caído con la cruz encima, ayúdanos a soportar las cruces de la vida con la convicción de que a través de ellas nos abres paso en el camino hacia la Pascua.





CUARTA ESTACIÓN

JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Muchos jóvenes, incluso en edades muy tempranas, experimentan la decepción de tantos amores fallidos. Sin embargo, el amor de una madre permanece en pie. ¡Benditas mamás!

Oración: Señora nuestra de la Soledad, de las Angustias, de los Dolores, acompaña nuestros pasos cansados y vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, para que podamos volver a confiar en el amor.



QUINTA ESTACIÓN EL CIRENEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

¡Qué importante se ha vuelto el acompañamiento entre los jóvenes! Todos necesitamos cirineos que nos ayuden a llevar el peso de la cruz, que estén a nuestro lado y compartan nuestras dudas y fracasos. **¿Qué harías tú para ayudar a cargar la cruz de tu amigo, de tu hermano?**

Oración: Señor, mándanos cirineos que nos ayuden, acompañantes que estén cerca de los jóvenes, sobre todo en los momentos más accidentados de su vida.



SEXTA ESTACIÓN

LA VERÓNICA ENJUAGA EL ROSTRO DE JESÚS

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Aquella mujer, como muchos jóvenes, estaba allí. Miró a Cristo y se le conmovió el corazón; y no se quedó en el lamento, sino que cumplió un gesto de misericordia. Y el Señor quiso que su rostro quedara plasmado en el lienzo y, por siempre, en su corazón. **¿Cómo enjuago el rostro de Cristo ensuciado por las condenas injustas y la violencia?**

Oración: Señor, te damos gracias por tantas verónicas valientes que limpian el rostro de los “otros cristos”, que son nuestros hermanos. Te pedimos que surjan muchas verónicas comprometidas con la civilización de la ternura.



SÉPTIMA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Cierto que los jóvenes son frágiles; ni ellos lo dudan, aunque necesiten defenderse para que nos les hagan más daño. Cuántas caídas ocasionan quienes utilizan a los jóvenes con intereses mezquinos. ¡Solo Cristo los quiere como son y les muestra aquel camino que les permitirá llegar a ser lo que están llamados a ser!

Oración: Señor Jesús, ayuda a descubrir a los jóvenes su dignidad de hijos de Dios, y a compartir, en la mesa común de la humanidad, la alegría, esperanza y la paz.





OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS CONSUELA A LAS PIADOSAS MUJERES

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

¿Quién llora hoy en día la tragedia de la depresión, el suicidio, los vicios y la falta de esperanza de los jóvenes? Necesitamos encontrar en la cruz el rostro de Cristo que nos enseña a compartir el sufrimiento de tantos hermanos nuestros que no tienen esperanza.

Oración: Señor Jesús, consuela la tristeza y el llanto de aquellos que prueban la impotencia de no poder hacer más para que los jóvenes tengan vida y la tengan en abundancia.



NOVENA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

La fragilidad de los jóvenes esconde el anhelo de un mundo mejor. Una perla preciosa se diseña con el arte de aprender abrazar las heridas. Hay una fuerza que nace de la debilidad, y Jesús es Maestro de esta fuerza: el amor.

Oración: Señor Jesús, te pedimos que ilumines y ayudes a los jóvenes a levantarse cuando parezca que ya no pueden más. Que nunca olviden que tu venciste ya el pecado, el dolor y la muerte.



DÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

¡Cuántos jóvenes despojados de sus sueños, de trabajo, de su futuro! ¡Cuánta instrumentalización ideológica de los jóvenes! A Jesús lo despojaron de sus vestiduras y lo exhibieron sin nada. Pero nunca consiguieron despojarlo de su amor al Padre y de su amor por toda la humanidad. En su amor por los jóvenes, los reviste de gala, de dignidad.

Oración: Señor, despoja a los jóvenes del pecado, que es lo que los aparta de ti, y revísteles de esperanza y alegría, de creatividad y entusiasmo.



UNDÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ES CRUCIFICADO

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Cristo y la cruz han hecho una alianza eterna, un pacto de amor. ¡Qué “signo de contradicción”! Jesús lo ha dado todo, se ha dado a sí mismo. Dios Padre, en Cristo Jesús, su Hijo, ha mostrado un amor sin igual. Cuando creas que nadie te quiere, ni te recibe, ni te ha declarado su amor, contempla al Crucificado y volverá a ti la esperanza.

Oración: Señor Jesús, Crucificado en todos los calvarios del mundo, al lado de todos los jóvenes que viven apegados y crucificados a la droga, al consumismo, al paro..., ayúdalos a vivir su sufrimiento como puerta de esperanza, que eres Tú.



DUODÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

¡Jesús ha muerto! ¡Qué discurso más elocuente nos dirige a todos desde la cruz! Ahora ya no tiene palabras, es más, no le hacen falta, pues en la cruz, en silencio, pronuncia su palabra definitiva: los amos hasta el extremo, hasta con locura.

Oración: Señor Jesús, muerto por nuestros pecados y rebeliones, ayuda a los jóvenes a entender que siempre que se alejan de ti, se pierden en senderos que acaban en muerte. Que en el silencio puedan escuchar la melodía sonora de tu amor eterno.



DECIMOTERCERA ESTACIÓN

JESÚS ES PUESTO EN BRAZOS DE SU MADRE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Allí estaban los brazos de su Madre, unos brazos que acogen y entregan desde el dolor y la tristeza. Pensamos en tantas madres que abrazan a sus hijos muertos por el odio, la guerra, el terrorismo, la droga. Que los discípulos de Jesús, como María, acojamos la humanidad más sufriente y, en silencio, lloremos con los que lloran. Que nuestro abrazo ofrezca la esperanza cierta de que “si morimos con él, viviremos con él”.

Oración: Señora junto a la cruz, Madre de los jóvenes, Mujer creyente que permanece hasta el final, que no te echas atrás, ayuda a los jóvenes cristianos para que vivan desde el corazón de Cristo tantas tragedias y dramas por la que atraviesa la humanidad.



DECIMOCUARTA ESTACIÓN

JESÚS ES PUESTO EN UN SEPULCRO NUEVO

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Lo había dicho Jesús: “si el grano de trigo no cae en tierra y muere, no da fruto”. A nosotros nos corresponde “saber esperar”. Tenemos que vivir con el convencimiento que detrás de la noche viene un nuevo día. Es necesario que los cristianos seamos portadores de una esperanza cierta que se fundamenta en la Vida que no se acaba.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a ver cercana la primavera, aunque nos veamos a veces insertos en el crudo invierno, y ayúdanos a ser capaces de contagiar al mundo de la esperanza cierta de que tú eres la Resurrección y la Vida.

ORA CIÓN

FINAL

Señor,
que aprendamos la lección de tu entrega:
que para dar tú nos has dado;
tú mismo te nos has dado.

Y que cada vez que acompañamos tu vía crucis,
comprendemos un poquito más que tu
entrega es un acto de amor.

Que en tu pasión, muerte y resurrección
encontremos el sentido de nuestra vida.
Ayúdanos a ser signos de la civilización del
amor.

AMÉN.



#NEWHEART